



Capítulo 139

¡Ni un Momento Demasiado Pronto!

Thea se enfrentaba actualmente a un peligro mortal.

Después de regresar a casa, Thea reunió inmediatamente a todas sus madres, excepto a Bekka, y les hizo la pregunta que selló su destino.

"¿Qué harías si me pasara algo malo?"

Inmediatamente se produjo un pandemonio.

Todas las mujeres corrieron hacia la joven, cada una de ellas tratando de levantarla y acariciarle la cara con afecto.

¡Estaríamos devastados!

"¡Quemaríamos el mundo para vengarte!"

"¡Haríamos la guerra en el más allá para recuperarte!"

"Nadie te está molestando ¿verdad?"

Thea ni siquiera pudo responder ninguna de las preguntas que le lanzaron mientras estaba atrapada entre los abdominales de Valerie y los pechos de Lisa.

Si su padre estuviera despierto, encontraría su posición bastante envidiable.

"¡Mmm! ¡¡¡MMF!!!"

"¡Chicas, la están asfixiando!", se dio cuenta Lailah.

"¡Ah!"

"¡Lo siento, querida!"

Las mujeres rápidamente le dieron a Thea el espacio que ella necesitaba desesperadamente y ella pasó varios segundos tratando de recuperar el aliento.

Una vez que sus mejillas volvieron del color púrpura al rosa habitual, Lailah se arrodilló frente a ella.

"Cariño... ¿puedes decirnos por qué nos preguntaste eso?"





De repente, Thea se sintió un poco tímida con todas sus madres mirándola con tanta atención.

Lentamente comenzó a girar los dedos mientras trataba de descubrir cómo decir lo que pensaba.

Afortunadamente, tenía una hermana menor a quien no le costaba hablar.

"¡La hermana cree que la vamos a tirar porque es humana!"

"¡¿QUÉ?!"

Sin excepción, todas las mujeres presentes no pudieron evitar gritar ante lo absurdo de esa idea.

—¿Por qué pensarías eso? —preguntó Lisa horrorizada, sus pechos una vez más aplastados contra el rostro de Thea.

—¡Es demasiado grande para que puedas amamantarla, Lisa! ¡Déjala ir! —le recordó Audrina.

La dragona obedeció dócilmente y Thea una vez más se tomó un momento para recuperar el aliento.

Thea finalmente explicó la base de sus temores.

Sus madres escucharon cada palabra, sin interrumpirla, y era evidente en todas sus caras que era difícil escuchar.

—Por eso iba a beber de la fuente, para poder ser diferente, como todos vosotros y así no me abandonarais...—confesó Thea, con los ojos rojos e hinchados.

Inmediatamente, los ojos de todas las esposas se abrieron de par en par.

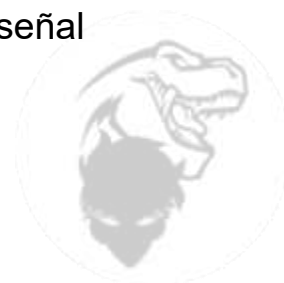
Audrina: "¡Nunca lo haríamos!"

Lisa: "¡Ahora eres parte de nuestra familia, seas humano o no!"

Lailah: "¿Cómo pudiste siquiera pensar algo así?"

Valerie: "¡Eso fue peligroso, Thea! ¡Quizás no hubieras sobrevivido a la transformación!"

Thea se quedó atónita al ver tanta preocupación genuina, mientras que Mira estaba a unos metros de distancia, dando vueltas en señal de satisfacción.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

¡Sabía que su familia nunca se separaría!

—El punto es que... —Lisa se acercó a Thea y la abrazó con cuidado para no asfixiarla.

"Te amamos tal como eres. No hay necesidad de que cambies y si tu padre estuviera despierto, le partiría el corazón saber que sientes lo contrario".

Todas sus madres asintieron en silencio en señal de acuerdo.

Una pequeña punzada de culpa surgió en el corazón de la joven.

"Lo lamento..."

—No te disculpes —dijo Lailah, mientras le daba un pequeño beso en la frente a Thea—. Solo dinos qué podemos hacer para que te sientas más cómoda con nosotras.

—Nada. —Thea había recuperado su habitual sonrisa radiante—. Ya estoy muy...

De repente, Mira se abalanzó hacia delante y atrajo a su hermana a su nivel.

Comenzó a susurrar sugerencias al oído de su hermana mayor.

Thea se dio la vuelta y, haciendo girar los dedos, transmitió las exigencias de su hermana. "Me sentiría más cómoda si cenáramos galletas".

Mira asintió a su lado, satisfecha.

Todas las esposas se intercambiaron sonrisas cómplices.

—¿Ah, sí? ¿Qué tipo de galletas, querida? —preguntó Lailah en tono de broma.

Mira tiró nuevamente del brazo de su hermana y le susurró más demandas al oído.

—Mantequilla de maní —dijo Thea rotundamente.

—Pero si sólo te damos dulces, te enfermarás, pequeña —le recordó Valerie.

"Puedo dejar de comer cuando me sienta llena y darle el resto a Mira", razonó.

Audrina de repente sonrió mientras pensaba en una idea.





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

"Pero Thea, estamos haciendo esto para que TÚ te sientas más cómoda, así que no podemos dárselos a Mira~"

"¿Uwaah?" La pequeña Mira de repente parecía que estaba a unos segundos de llorar.

Incapaces de contenerse más, de repente, todas las mujeres estallaron en risas.

Había pocas cosas más divertidas que las payasadas de los niños que intentaban ser inteligentes.

Finalmente, Thea también se unió a la risa, dejando sólo a Mira con una expresión de puchero.

'¡Estuve tan cerca! ¿Qué salió mal?'

Por un momento, las niñas disfrutaron del amor que sentían por su familia, extrañando en silencio a los dos miembros que no estaban presentes.

Así era su vida ahora.

De repente, Audrina dejó de reír y miró por la ventana.

Una expresión seria se formó en su rostro y de repente se puso increíblemente molesta.

'Bastardos... ¿cómo se atreven a interrumpir mi tiempo con mi familia de esta manera...?'

Pronto todas notaron la mirada molesta del vampiro y sus expresiones también se volvieron serias.

"¿Qué te pasa, mamá?", preguntó de repente Mira.

"Oh... parece que esos invitados no invitados llegaron un poco antes de lo esperado".

Después de unos segundos más, las otras esposas también pudieron sentirlo.

Al poco rato llamaron a la puerta y entraron Absalón y Malenia.

"Disculpen la intrusión, mis damas, pero..."

—Lo sabemos —dijo Lisa—. ¿Cuánto tiempo pasará hasta que ambos ejércitos estén listos?





El demonio mostró una inusual sonrisa con dientes grandes.
"Siempre estamos listos".

Las mujeres asintieron y se dirigieron a sus respectivos armarios para ponerse sus armaduras individuales preparadas por Valerie.

Incluso la pequeña Mira tenía su propio traje, de tamaño junior, especializado para el combate.

Con la excepción de Audrina, que estaba sentada en la cama con Thea en su regazo. "Me siento tan excluida".

"¿Dónde está Bekka? No la he visto en horas".

Fue entonces cuando Audrina se dio cuenta de que no podía sentir a Bekka.

Un caso así solo podía ser posible por dos razones: o bien el dominio de la oscuridad de Bekka había llegado a tal punto que ahora podía esconderse incluso de un semidiós, o...

El vampiro se estremeció, no queriendo pensar en algo así.

—No puedo sentirla en absoluto —asintió Audrina—. Es como si ni siquiera estuviera... en... la... ciudad...

La niña notó que las palabras de Audrina se desvanecían y la miró con cierta preocupación.

Audrina se levantó y salió de la habitación con Thea todavía en sus brazos.

Terminadas de vestirse, las otras chicas las siguieron, su preocupación crecía a cada segundo.

Siguieron a Audrina hasta el sótano, escaleras abajo.

Lailah conjuró una pequeña llama para iluminar su entorno oscuro.

Fue entonces cuando el grupo se detuvo y todas quedaron boquiabiertas por la total sorpresa.

Flotando a unos pocos pies frente a ellos estaba Bekka, y brillaba con una luz violeta oscura.

—No lo puedo creer... lo hizo—murmuró Audrina en estado de shock.

Al principio no sintió nada extraño.

Pero de repente hubo una especie de "punto ciego" en sus sentidos.





Fue como si de repente un área entera se hubiera convertido en la nada más absoluta.

Fue entonces cuando reconoció que se estaba liberando su aura.

Y resultó ser una que ella podría reconocer, sin importar cuánto tiempo hubiera pasado. "No... puedo sentirla", murmuró Lailah.

El resto del grupo pronto se dio cuenta de que, por mucho que lo intentaran, no podían sentir el aura de Bekka ni su aliento de vida.

—E-es ella... —comenzó Mira, temiendo inmediatamente lo peor.

—No, no lo es —respondió Audrina, sin poder apartar la vista del espectáculo que tenía ante sí.

Observaron con gran fascinación cómo el cuerpo de Bekka comenzó a cambiar.

Su piel se aclaró y adquirió un tono marrón cálido y sencillo. El pelaje de su pecho y sus piernas se volvió más tupido y suave al tacto. Sus músculos se comprimieron y parecieron explotar con fuerza antes de que, finalmente, abriera los ojos y revelara su ilustre color naranja a la habitación.

En su rostro se formaron dos tatuajes, que parecían líneas irregulares, en sus mejillas. La línea en su mejilla izquierda parecía más larga y llegaba hasta su barbilla.

Mientras caía lentamente al suelo, las miradas de su familia la hicieron sonrojarse levemente. "Jeje... ¿Qué pasa, chicas?"

Las dos niñas corrieron hacia adelante y abrazaron cada una de sus piernas.

"¡Has evolucionado!"

"¡Felicidades por la evolución, mami!"

A pesar de la fuerza que inundaba su cuerpo, Bekka se debilitaba fácilmente ante el abrazo de sus hijas.

"¡Mis hijas son las mejores!", gritaba mientras les daba muchos mimos peludos.

"Sí, pero puedes sofocarlos después", dijo Lailah con una sonrisa. "Por ahora tenemos invitados a los que entretener".





JabraScan



FIRST
DEMONIC
DRAGON
AnathaShesha

Los ojos de Bekka de repente brillaron más, mientras sus labios carnosos se extendían en una sonrisa depredadora.

¿Qué mejor manera de probar sus nuevos poderes que esta?

El grupo salió y vio a todo su ejército preparado.

Al frente estaban los generales Rabisu, junto con Malenia.

Bekka fue elegida para ser la líder sustituta de esta batalla y dio un paso adelante para dar su propia versión de un discurso.

"¡VAMOS A DARLES EL INFIERNO, CHICOS!"

En respuesta, los rugidos de los demonios estallaron en la noche, enviando escalofríos por las espinas dorsales del ejército de invasores.

"¡¡¡RRRRAAAAAAAAAAAAA!!!!!!"

Bekka agitó su mano y el rabisu se elevó hacia los cielos.

Ella y el resto de las esposas guiaron al resto de los demonios a pie, para enfrentarse al ejército que se acercaba.

"Abre la puerta."

